



**FACULTAD DE COMUNICACIÓN, LINGÜÍSTICA  
Y LITERATURA**

**Trabajo de titulación**

**Tendencias ortográficas del uso de <b>, <v> en un manuscrito del siglo XVII de lo  
que hoy es Ecuador**

**Jorge Jonathan León Beltrán**

**Agosto, 2023**



## Índice

Resumen .....	4
Abstract.....	5
Dedicatoria.....	6
Agradecimientos .....	7
Introducción: problema a investigar y justificación .....	8
Objetivos.....	10
Objetivo general .....	10
Objetivos específicos.....	10
Antecedentes .....	11
Justificación .....	14
Marco teórico.....	16
Metodología .....	19
Análisis .....	21
Comparación de uso entre <b>, <v> y <u> en el manuscrito para el fonema /b/...	22
Cambio ortográfico de la palabra “haber”.....	24
Comparación de agrupaciones consonánticas <nv>, <mv> y <vr> contra <nb>, <mb> y   .....	28
Conclusiones.....	32
Anexos .....	35
Anexo 1 .....	35
Anexo 2 .....	35

Anexo 3 .....	38
Anexo 4 .....	39
Anexo 5 .....	40
Referencias .....	41

### Índice de figuras

<b>Figura 1</b> vacilación del grafema <b>, <v> y <u> para el fonema bilabial /b/.....	23
<b>Figura 2</b> Cambio ortográfico de <b>, <v> y <u> en la palabra “haber”.....	25
<b>Figura 3</b> <i>Combinación consonántica para los grafemas &lt;nv&gt; y &lt;nb&gt;.</i> ....	28
<b>Figura 4</b> <i>Combinación consonántica para los grafemas &lt;mv&gt; y &lt;mb&gt;.</i> .....	29
<b>Figura 5</b> <i>Combinación consonántica para los grafemas &lt;mb&gt; y &lt;nb&gt;.</i> ....	30
<b>Figura 6</b> <i>Combinación consonántica para los grafemas &lt;vr&gt; y &lt;br&gt;.</i> ....	31



## Resumen

El estudio se enfoca en la investigación filológica de un manuscrito del siglo XVII escrito por el sacerdote jesuita Lucas de la Cueva en el territorio que ahora es Ecuador. El objetivo es analizar si existe una tendencia ortográfica en el uso de los grafemas <u>, <v> o <b> en el manuscrito y comparar estos usos con las normas ortográficas de distintas gramáticas del castellano que se encuentran alrededor del mismo período.

El manuscrito, sobre una bitácora de viajes realizados por Lucas de la Cueva, relata sus expediciones por los ríos ecuatorianos con el propósito de evangelizar a las comunidades y explorar el territorio. Es un valioso documento que proporciona información lingüística y culturales de las comunidades con las que interactuó.

Esta investigación, siguiendo una metodología similar a otros estudios históricos de la lengua española, busca determinar si el uso de los grafemas <u>, <v> y <b> en el manuscrito muestra coherencia con las normas ortográficas de la época, tal como se describen en las gramáticas de Nebrija (1492), Bello (1847) y Lapesa (1981).

La investigación es de naturaleza histórica descriptiva y sincrónica, y su objetivo es contribuir al conocimiento lingüístico del español en diferentes momentos de su historia. Los resultados podrían ayudar a entender cómo se utilizaba la ortografía en el Ecuador del siglo XVII y si coincide con lo establecido en las gramáticas de la época.

*Palabras clave.* Filológica, grafemática, ortografía

## **Abstract**

The study focuses on the philological investigation of a 17th century manuscript written by the Jesuit priest Lucas de la Cueva in the territory that is now Ecuador. The objective is to analyze if there is an orthographic tendency in the use of the graphemes <u>, <v> or <b> in the manuscript and to compare these uses with the orthographic norms of different Spanish grammars that are found around the same period.

The manuscript, based on a travel log made by Lucas de la Cueva, recounts his expeditions along the Ecuadorian rivers with the purpose of evangelizing the communities and exploring the territory. It is a valuable document that provides linguistic and cultural information about the communities with which he interacted.

This research, following a methodology like other historical studies of the Spanish language, seeks to determine if the use of the graphemes <u>, <v> and <b> in the manuscript shows consistency with the orthographic norms of the time, such as they are described in the grammars of Nebrija (1492), Bello (1847) and Lapesa (1981).

The research is of a descriptive and synchronous historical nature, and its objective is to contribute to the linguistic knowledge of Spanish at different moments in its history. The results could help to understand how spelling was used in Ecuador in the seventeenth century and if it coincides with what was established in the grammars of the time.

*Keywords.* Philological, graphematic, spelling

## **Dedicatoria**

Dedico este trabajo a mis padres: Maribel Beltrán y Jorge León. Gracias por estar siempre a mi lado y ayudarme a cumplir parte de mis metas, los amo.

## **Agradecimientos**

Para la realización de este trabajo quisiera extender mis agradecimientos.

Primero, a mis docentes, por guiarme, por apoyarme y por permitirme realizar una investigación que deja precedente para los estudios ortográficos de nuestro territorio, que no son tomados en cuenta. Agradezco a mi tutora, Alejandra Vela, por haberme ayudado a resolver y delimitar la problemática aquí estudiada. Y gracias a Jorge Banet por estar pendiente de sus alumnos cuando más lo necesitan.

Segundo, a mi familia, que día tras día estuvieron pendientes de mi avance por la Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Buscando que no me falte nada.

Finalmente, quiero agradecer a mis amigos, “los reales”, que hicieron de la universidad un ambiente más agradable para poder convivir. No me imagino la carrera sin ustedes, son una parte fundamental para mí.

Antes de continuar, agradezco a Dios por brindarme la sabiduría para realizar la siguiente investigación.

## **Introducción: problema a investigar y justificación**

En la actualidad existen investigaciones filológicas que se dedican a los estudios sincrónicos de la lengua española en documentos históricos; estos sirven como contribución para recolectar datos tanto cualitativos como cuantitativos, que facilitan el estudio lingüístico del español en diferentes momentos de su historia. Esta investigación, que sigue los pasos metodológicos para la (comparación) recolección de datos encontrada en los estudios realizados de “La breve historia del español de América” (2007), como también en la “Propuesta metodológica para el estudio histórico de la ortografía” (2020) de Ramírez Luengo, analiza un manuscrito del siglo XVII escrito en el territorio de lo que ahora es Ecuador. Este tipo de estudios ayudan a completar la información lingüística faltante sobre el español, en vista de la ausencia de hablantes de épocas pasadas.

A pesar de que este tipo de manuscritos pueden ser considerados de poco valor, muchas veces porque no son comprensibles, los investigadores dedicados a la paleografía<sup>1</sup> reconocen su importancia y proponen criterios para el estudio y presentación crítica<sup>2</sup> de estos documentos antiguos. Un claro ejemplo es el grupo SEQUEHL<sup>3</sup>, del cual Ramírez Luengo forma parte, de la Universidad de Querétaro, que trabaja juntamente con el Archivo General de la Nación o AGN en México en la creación de un manual con métodos para realizar una presentación crítica de los datos encontrados en los documentos y poder interpretar los textos antiguos del siglo XVII-XIX.

---

<sup>1</sup> La Paleografía es la ciencia que estudia las escrituras antiguas y cuyo conocimiento permite la lectura de documentos de distintas épocas y escrituras diversas. La dificultad para la lectura de textos antiguos se debe a las características de la escritura y a la presencia habitual de abreviaturas. (Biblioteca Nacional de España)

<sup>2</sup> La presentación crítica es una edición en la que se puede interpretar el texto en todos sus niveles de análisis, regularizando los usos gráficos que carecen de trascendencia fonética. (Peláez Santamaría, 2015)

Siguiendo la misma línea de investigación, el presente trabajo pretende analizar si existe una tendencia ortográfica en el uso de los grafemas <u>, <v> o <b> escritos por las denominadas manos inhábiles<sup>4</sup> en un manuscrito jesuita del siglo XVII, y comparar estos usos con los criterios ortográficos de las distintas gramáticas del castellano que encontramos en torno a este siglo.

El manuscrito seleccionado para este trabajo pertenece al siglo XVII y forma parte de los archivos que se encuentran en la Biblioteca Nacional de España. El profesor Ramírez Luengo me facilitó un archivo digital que consta de 130 páginas, pero, debido al mal estado del manuscrito, solo se pueden analizar 20 páginas casi al final del texto que se mantienen legibles y que son las estudiadas aquí. Además, no se puede identificar un título. El texto constituye una bitácora de viajes realizados por el sacerdote jesuita Lucas de la Cueva por ríos ecuatorianos que datan del 12 de octubre de 1664 hasta el 22 de mayo de 1665, siete meses de viaje, cuyo propósito, como el que motivaba a todos los sacerdotes, era evangelizar a las comunidades y conocer el territorio por el que navegaban. Como consta en el manuscrito, Lucas de la Cueva menciona haber “descubierto, y nabegado el Curarai, depopa aproa”.

El manuscrito del siglo XVII se escribe gracias a que el amanuense del sacerdote jesuita Lucas de la Cueva, coautor del manuscrito, escribió una bitácora de viajes en la que describe las prácticas culturales y lingüísticas de las comunidades que él encuentra a su paso y con las que interactúa en la misión de encontrar nuevas tierras y convertir al evangelismo a las comunidades del oriente ecuatoriano. Así mismo, el documento pone en evidencia las características de la lengua de su autor.

---

<sup>4</sup> Ramírez Luengo (2018) Los hablantes poco familiarizados con la lengua escrita que tienen la habilidad para redactar un texto, pero debido a ciertas circunstancias no han adquirido las tradiciones establecidas por la práctica social de la escritura. Estos hablantes, en pocas palabras, escriben de la misma forma que hablan y al no seguir las normas del código escrito, brindan una visión más cercana de la situación lingüística en un momento específico. (p. 253)

La siguiente investigación, de carácter histórico descriptivo y sincrónico, pretende determinar si existe una tendencia de uso de la norma ortográfica utilizada en el manuscrito mencionado en el Ecuador del siglo XVII con respecto a los grafemas <u>, <v> y <b>. Además, se tomarán en cuenta las normas al respecto descritas en diferentes tratados de gramática: Nebrija (1492), Bello (1847) y Lapesa (1981), para distinguir las circunstancias en las que se dio el uso de estos grafemas, <u>, <v> y <b> en el documento analizado. Se determinará si hay coherencia entre el uso de estos grafemas en el manuscrito y lo que proclamaban las gramáticas.

## **Objetivos**

### ***Objetivo general***

Analizar tres casos del uso ortográfico de los grafemas <u>, <v> y <b> para la representación del sonido bilabial /b/ de un manuscrito jesuita del siglo XVII para determinar los rasgos en la escritura de las manos inhábiles y contrastarlos con lo que dicen las gramáticas de Bello, Nebrija y Lapesa.

### ***Objetivos específicos***

- Determinar comparativamente qué grafemas, entre <u>, <v> y <b>, tienen un mayor porcentaje en su uso para representar el sonido bilabial consonántico /b/ o /v/, en el manuscrito del siglo XVII para contrastar sus usos con las normas de las gramáticas de Nebrija, Bello y Lapesa, entre otros tratadistas que comentan al respecto.
- Comprobar si las distintas formas de la ortografía de la palabra “haber” encontradas en el manuscrito del siglo XVII corresponden a su evolución etimológica y al uso y descripciones que le dan los gramáticos.

- Revisar si los grafemas <v> y <b> en combinación con otras consonantes, en los casos <nb>, <mb> y <br> o <nv>, <mv> y <vr>, cumplen con las reglas de agrupación de consonantes que mencionan las gramáticas de la época.

### **Antecedentes**

Para empezar este breve estudio que contribuye a la historia de la ortografía de los grafemas <v> y <b>, hay que tomar en cuenta, tal como lo menciona Ramírez Luengo (2015) y otros estudiosos, el supuesto *caos ortográfico* que existía en el siglo XVII. Tomando en cuenta que la reforma de la Real Academia de la Lengua se impuso en el siglo XVIII, no podemos decir que los manuscritos de siglos anteriores, como este del siglo XVII, estén mal escritos o con faltas ortográficas, sino que es normal que exista bastante vacilación en el uso de estos y otros grafemas. Aunque en aquella época ya existían tratados que describían la manera en que debe ser utilizada la lengua castellana tanto en su escritura como en el habla y la pronunciación, muchas veces no eran conocidos o no habían llegado a América. Por lo tanto, los análisis y estudios de estos textos antiguos pueden proporcionar una idea de la configuración lingüística que se utilizó en aquellos siglos en nuestro país y determinar si había en realidad caos o si se seguían ciertas tendencias. A continuación, resumiré algunos estudios previos que se han hecho alrededor del tema para que el lector conozca cómo está el estado del arte.

Con respecto a criterios para la transcripción y la edición de textos antiguos, es importante la investigación “Propuestas de transcripción para textos del XV y Siglos de Oro<sup>5</sup>”, en la que Barroso y Sánchez (1990) indican que el criterio principal en la edición de textos antiguos debe asentarse en una *realidad grafemática*, es decir, la representación fonética y fonológica de una letra. En la propuesta de estos autores se

---

<sup>5</sup> Periodo que abarca el Renacimiento (siglo XVI) y el Barroco (siglo XVII), las etapas más gloriosas de la literatura española.

detallan los *hechos fonéticos* y *las ideas ortográficas* utilizados en el siglo XV y el siglo de Oro (p. 161). Tomando en cuenta que el siguiente trabajo se enfoca solo en las *ideas ortográficas* sobre la <v> y <b>, como lo mencionan estos autores, este estudio me ayudará al comparar lo encontrado sobre la ortografía de estos grafemas con lo que se dice en los tratados gramaticales de Nebrija, Bello y Lapesa.

Entre las investigaciones de esta corriente, está el texto titulado “Una propuesta metodológica para el estudio histórico de la ortografía: el ejemplo de la <tt> en el español moderno (1550-1800)” del profesor Ramírez Luengo de la Universidad Autónoma de Querétaro, publicado en 2020. En esta investigación se comparan los diferentes cambios ortográficos que podemos encontrar en los manuscritos del siglo XVI al XVIII con respecto al grafema <tt>, esto con el motivo de determinar si existe una tendencia gráfica con respecto al uso del grafema <tt>, que luego, con el tiempo, vemos modernizado en el español. Como se ve, hay un trabajo ya realizado en torno al estudio de estos documentos, pero todavía falta que los investigadores se interesen en ellos.

Para la RAE, la ortografía es un conjunto de reglas que rigen la escritura correcta de palabras. A lo largo del tiempo han existido muchas gramáticas para la lengua castellana. La primera fue la gramática de Nebrija del año 1492. Entre sus aportaciones más importantes, está la distinción entre lengua hablada y lengua escrita. Esto sentó una base y causó el inicio de un proceso de estandarización del español y, lo más importante, se empezó a crear una normativa específica para la escritura. En los consejos de Nebrija, se encuentran ya varias tendencias de uso ortográfico para palabras que luego serían reformadas y estandarizadas por la academia.

Según Ramírez Luengo (2012), la historia de la lengua no presta la suficiente atención al estudio de la ortografía o, para ser más específicos, a los usos gráficos que se

emplean en textos de siglos antiguos. Esto, como ya se mencionó antes, crea una falsa idea de que en estos siglos existía un *caos ortográfico* (p. 167). Sin embargo, este tipo de estudios es necesario para completar la historia de la lengua y de la ortografía en general y en nuestro continente y país, donde casi no se ha hecho estudios de esta índole.

Para Contreras (1979), la “mala” ortografía es un fenómeno que podemos evidenciar en el mundo hispano, sumado al deterioro de la ortografía que muestra una clara falta de biunivocidad con respecto a algunos grafemas. Esto, según este autor, es una causa importante para dar paso a la confusión del sistema ortográfico (p. 1-2). En su estudio, Contreras habla sobre la descripción grafemática del español. Explica con ejemplos que más de una letra puede ser utilizada para un mismo sonido. Es el caso de <b> y <v> se utilizan para representar el sonido bilabial /b/, como en “víbora” y “bivalente” (p.31-32). La normación histórica de que el sonido bilabial /b/ pueda ser representado por ambos grafemas <b> y <v>, nos da luz acerca de cómo estas lenguas fueron evolucionando según la necesidad de sus hablantes, ya que no diferenciaban entre /b>/ y /v/, entre otras razones etimológicas, históricas y sociales.

Para el desarrollo de este trabajo, que describe el uso y la frecuencia gráficos de los grafemas <v> y <b> en un texto del siglo XVII que relata algunas de las crónicas del Padre Lucas de la Cueva por el Ecuador, y que contiene los rasgos de la escritura de una mano inhábil, utilizaremos la explicación sobre estos amanuenses que Ramírez Luengo (2018) nos brinda en su análisis “Manos inhábiles e historia del español de américa: un ejemplo de la Nicaragua dieciochesca”. En este trabajo el autor dice que estos escribanos, al no respetar las convenciones del código escrito, “escriben como hablan”, así que:

La cercanía a la oralidad que identifica a la documentación generada por las manos inhábiles pone claramente en evidencia su relevancia en los estudios acerca de la diacronía de las lenguas, pues permite demostrar y fechar la existencia de fenómenos de gran interés para el mejor conocimiento de su devenir histórico que en otros textos resultan difíciles de atestiguar. (p.254)

Mencionan tratadistas como Lapesa (1981) que para un castellano del siglo XV o XVII era imposible diferenciar entre el sonido bilabial /b/ y el uso grafemático que le daban a este (p. 371). Sin embargo, podemos rescatar la frecuencia de uso que perdura en los manuscritos del siglo XVII.

Con este tipo de estudios, podemos ver los procesos de cambio y la generalización de la ortografía moderna del español, ya que, según Ramírez Luengo (2012), los usos de la ortografía de los manuscritos pueden responder a la aplicación de una serie de reglas o tendencias que deben ser estudiadas. Si bien hemos revisado una porción de lo que puede ser la investigación de textos antiguos, en Ecuador no se ha realizado una recopilación histórica del uso ortográfico en manuscritos de la colonia, ya sea desde una perspectiva lingüística para conocer la configuración del uso de la lengua escrita que se utilizaba, o desde una perspectiva histórico-cultural, puesto que estos documentos proporcionan parte de la historia ocurrida en nuestro territorio.

### **Justificación**

Voy a empezar con la justificación personal: las conferencias dictadas por el profesor José Luis Ramírez Luengo me han servido como motivación para la investigación, en especial, sus charlas sobre características de la lengua que utilizamos en el día a día y cómo esta ha ido evolucionando o adaptándose a sus entornos. A partir de las ponencias de Ramírez Luengo, conocí que el acercamiento a textos del siglo XVII y a su escritura a cargo de las manos inhábiles es necesario para entender por qué

hoy escribimos de la manera en que lo hacemos y para explicar el uso de ciertos grafemas que no son propios de la escritura estandarizada actual. Adicionalmente, esta investigación surge pues Ramírez Luengo me facilitó un archivo digital que contenía el manuscrito en estudio. El primer trabajo realizado en este antiguo documento fue un acercamiento al análisis de las palabras con fonema sibilante. Esta investigación partiría de allí, aunque solo se tomarán en cuenta los grafemas <b> y <v>. Definitivamente, haber descubierto y conocido el trabajo de este investigador ha despertado mi interés personal por la paleografía y me ha impulsado a contribuir al tema con esta monografía.

Con respecto a la justificación académica, el presente estudio constituirá un aporte en vista de las escasas investigaciones filológicas de la ortografía en el español de Ecuador. Desde luego, podemos traer a colación trabajos importantes como el de Company Company (2018) que evidencia los cambios lingüísticos en el ámbito sintáctico que tiene la escritura del siglo XVII. No obstante, no existen estudios puntuales de la escritura de manos inhábiles del siglo XVII que echen luz sobre el aspecto de las grafías del español que utilizaban los ecuatorianos en la ortografía de ese entonces.

Con respecto a la justificación social, el estudio y desciframiento parcial del documento contribuirá para hacerlo más accesible, lo que ayudará a evidenciar que este tipo de documentos pueden encaminarse hacia diversas investigaciones que nos permitirán comprender nuestro pasado cultural e historia. Esto debido a que el contenido del texto es el relato plasmado por un escribano, autor del manuscrito, que mantiene una bitácora de viajes en la que menciona las prácticas culturales y lingüísticas de otros pobladores como las del él mismo, que experimenta el Padre Lucas de la Cueva en las comunidades que encuentra a su paso y con las que interactúa.

Estudiar el manuscrito para descifrarlo ayudará a que futuras investigaciones en otras áreas se realicen en torno a él.

### **Marco teórico.**

Empezando por orden cronológico, Nebrija, en el prólogo de su obra ortografía del castellano de 1492 dedicada al Doctor Lorenzo de Carvajal, presenta la problemática sobre el uso de la lengua y dice que, en esa actualidad, siglo XV, no existían personas que escribieran de manera pura la lengua castellana, ya sea por falta de grafemas que no se podían representar en la escritura o bien, por el contrario, por grafemas que se representaban en la escritura, pero no tenían pronunciación alguna (p. 2). Una vez presentado el motivo y la problemática para la realización del documento, Nebrija menciona varios principios que se deben seguir para el buen uso de las letras. Uno de estos, es que debemos escribir como hablamos y, así mismo, hablar de la manera en la que escribimos. Alega que, si no se hace esto, los grafemas no tendrían importancia en el uso del lenguaje hablado y escrito (p. 14). El sexto principio hace referencia a la representación distinta de ciertos grafemas por influencia de los hebreos en la escritura griega y luego por la influencia del latín que utilizaron un sistema grafemático similar. Esto último dejó a los hispanos con un uso de la escritura latinizado; por ejemplo, se añadieron grafemas como <k> y <q>, pero se dejaron otros faltantes como la <y> y la <v> (Nebrija, 1492, p. 17).

En cuanto a los grafemas estudiados en este trabajo, en la gramática de 1492, se encontró que no existe como tal un referente grafemático que distinga al grafema <v> del <b>. En la descripción de las letras, Nebrija menciona que el grafema <u> tiene dos oficios: el primero como vocal, y el segundo, dice el autor, prestado, como consonante

para una pronunciación que suena en las primeras letras de palabras como (vo)<sup>6</sup>, vengo. Luego para recomendación de uso, Nebrija (1492) dice:

La U tiene dos fuerzas: una de Vocal, i otra de Consonante. También dos figuras: una redonda de que usamos en el comienzo de las palabras, i otra de que en el medio de ellas: i pues aquella de que usamos en los comienzos, si se sigue vocal, siempre es allí consonante; usemos délla siempre como de consonante, quedando la otra por vocal en todos los otros lugares. (Nebrija, 1492, p. 28-29)

Podemos finalizar mencionando al grafema <v>, Nebrija (1492) le adjudica tres usos, de los cuales solo mencionaré dos pertinentes para este estudio. El primero es cuando tiene sonido propio como en “uso” y “causa”, y se considera vocal. O como cuando está al lado de una consonante, como en “bueno” y “cuerpo”. El segundo ya lo mencionamos en el uso de: vo, vengo (p. 36).

Nebrija (1492) menciona ya la semejanza entre los grafemas <b>, <v> y <u> (consonante); con esto aclara que ya en ese siglo es difícil la distinción tanto en la escritura como en la pronunciación de este grafema aun para los castellanos (p. 30). Nebrija incluso menciona (1492) que la escritura de <b> muchas veces era pronunciada como /u/ vocálica como en “cibdad” por “ciudad”; y “debdo” por “deudo”. Sin embargo, como veremos, luego Lapesa (1981) afirma que era mínima la distinción que se hacía entre los grafemas <v> y <b> (p. 39).

Mayans y Siscar (1765), en sus reflexiones sobre la ortografía de Nebrija presentada en 1492, dicen que por peticiones del gramático destinan el uso de <v> como consonante. Esto porque el abecedario latín carece de este grafema para expresar este sonido, lo que genera una ambigüedad entre el uso de <u> como vocal y de la <v> como consonante en este siglo (p. 59-60).

---

<sup>6</sup> Nebrija (1492), en su manuscrito menciona esta combinación como ejemplo del uso consonante del grafema <v>. (p. 36)

Lapesa (1981) menciona que un castellano no sabe hacer diferencia entre los fonemas de /v/ y /b/. Esto parte de la transformación de consonantes que ocurría en el siglo XVI, que tenía que ver con la distinción de los fonemas /b/ oclusivo, escrito como <b>, y /v/ fricativo, que compartían grafías entre <u> y <v>. El no saber diferenciarlas llevó a confusión de vocabulario en el periodo de la colonización. Lapesa (1981) menciona como ejemplo la conquista y colonización de Chile, cuando las palabras españolas tenían sonidos diferentes a comparación con la lengua de los indios araucanos, así “cavallo” dio en mapuche “cahuallu” (p. 370).

Contrario a Nebrija, Bello respalda el uso etimológico para grafemas provenientes del latín, y con esto pretende demostrar una tradición que cumplían por prestigio en ese tiempo (como se cita en Rosenblat, 1965, p. XLI). Bello también afirma que, a inicios del siglo XVII, debido a la evolución de las consonantes en la lengua castellana, se complica el problema ortográfico. La diferenciación entre <v> y <b> se complejiza porque la /b/ pierde su valor oclusivo cuando es intervocálica mientras que se iguala con el valor fricativo de <v> y <u> utilizado en este siglo. Rosenblat, como consecuencia de esto, aclara que luego, para 1651, se admite una grafía libre en el uso de <vr> y <br> como en “breve” y “vrebe” porque tiene una misma pronunciación (p. XLII).

Otro tratadista es Correas, quien diferencia entre <u> vocálica y <v> consonante, lo que presionó a que la imprenta, que era la instancia que normaba la escritura, para que creara una <u> mayúscula que no había hasta ese momento. A partir de esto, se forman las bases para la búsqueda etimológica de algunas palabras, cuya ortografía puede variar según el siglo del tratado (como se cita en Rosenblat, 1965p. XLIX).

Rosenblat cita a Robles (1965) mencionando que es necesario conservar los grafemas de origen etimológico para así poder conservar la memoria del nacimiento de las palabras. Con esto en mente, luego se hará el análisis de la palabra “haber” en el manuscrito. La conservación de ortografías de origen etimológico era vista como “títulos de nobleza y de honores”, ya que el cambio era considerado barbarismo, era proceder en contra de estas normas de la tradición (p. LII). Aunque De Robles también menciona que, si no existe información etimológica de la palabra, se recurre al uso regular antiguo.

Bello (Rosenblat, 1965), motivado por la academia, accede a la creación de una nueva reforma para el uso del castellano, para así asegurar una ortografía sistemática que se pueda controlar en ambos continentes, España y América. Advierte que la academia no sigue la relación ya mencionada por los otros gramáticos con respecto al uso de los grafemas <v> y <b>. Así palabras como “abogado”, que viene del latín *advocatus*, e “invierno”, que viene del latín *hibernum*, demuestran cómo la academia deja de lado la ortografía etimológica de varias palabras con rivalidad gráfica (p.134).

### **Metodología**

La metodología que se utilizó en este trabajo de investigación está inspirada en la propuesta metodológica de Ramírez Luengo (2020). En ella se hace énfasis en que, para analizar procesos de cambio en la ortografía del castellano, es necesario trabajar con un corpus amplio de determinado siglo. Solo así se podrá llegar a conclusiones relevantes sustentadas en estudios cuantitativos y estadístico, que proporcionen evidencia y datos de manera imparcial para demostrar los cambios ortográficos y tendencias de usos de un corpus de manuscritos (p. 37). Si bien el alcance de este estudio no permitió hacer un contraste del manuscrito escogido con otros de la época,

esta investigación procesa los datos de un solo documento para que en el futuro estos puedan contrastarse y complementarse con análisis de otros manuscritos.

A continuación, explicaré paso por paso la metodología que usé para el estudio de los grafemas. Primero, se obtuvo el manuscrito jesuita del siglo XVII gracias a que Ramírez Luengo lo puso a disposición de los interesados en el tema. Segundo, se revisó el documento para identificar los usos y contextos de los grafemas <u>, <v> y <b> en el texto con el propósito de verificar si las palabras con sonido /b/ variaban o no. Para esto se hizo una lectura minuciosa de las 20 páginas legibles del documento. Una vez terminada la revisión, se extrajeron los vocablos según el uso de los grafemas <u>, <v> y <b>. Con toda la información, se procede a realizar un corpus y una clasificación de las palabras. En total, se encontraron 1196 palabras que cumplen con la variación del sonido /b/ que contenían los grafemas <u>, <v> y <b>.

Seguido, para un mejor manejo del corpus, se procedió a separar los vocablos identificados por tablas. Como se puede comprobar en el Anexo 1, primero, se clasificó individualmente: así tenemos, en la primera columna, las palabras con grafema <b>; en la segunda columna, las palabras con grafema <v>; y, al final, tenemos una columna con las palabras que tienen grafema <u>. Esto es lo correspondiente a la primera tabla. Para la segunda, se tomó como referencia la variación ortográfica en la palabra “haber” con respecto a los grafemas <u>, <v> y <b>. Se hizo una tabla que refleja cuántas instancias de dicha palabra se encuentran escritas con cada uno de los grafemas estudiados. Por último, para la comparación de agrupación consonántica, se crearon cuatro tablas que reflejan el uso de <nb>, <mb> y <br> en contraste con el uso de <nv>, <mv> y <vr>. La última tabla compara el uso grafemático de <nb> y <mb>. Las tablas tienen el propósito de explicar la particularidad grafemática entre <u>, <v> y <b> en los

contextos ya señalados y pueden ser consultadas en el Anexo 1 de este trabajo. Con esta información, se realizaron tablas estadísticas para poder identificar las tendencias.

Una vez que se clasificaron y contabilizaron las palabras con los grafemas estudiados para establecer las tendencias de sus usos, se procedió a comparar y contrastar estos resultados con los tratados de las gramáticas de Nebrija, Bello y Lapesa, que hablan sobre sus usos y contextos. Esto nos permitió describir los cambios ortográficos que ocurren en el manuscrito del siglo XVII y determinar si siguen las normas ortográficas establecidas por los gramáticos de aquel entonces o si las desconocen y utilizan sus propias tendencias.

## **Análisis**

Para el análisis de este manuscrito del siglo XVII, como se explicó en la sección anterior, se consideró apropiado utilizar una metodología cuantitativa para evidenciar si existen en él tendencias ortográficas y describir el uso de los grafemas <u>, <v> y <b> para el fonema /b/. El profesor Ramírez Luengo (2012) propone el estudio del *sistema grafemático* en este tipo de corpus, en el que “el uso de las grafías, vocálicas y consonánticas” dan luz para entender el uso de las normas ortográficas comunes en el periodo de estudio, en este caso la ortografía del siglo XVII. Los gráficos que se proponen en este estudio ayudarán a determinar, primero, si el manuscrito puede ser una referencia para evidenciar una tendencia en el uso de los grafemas <u>, <v> y <b>. Además, mostrarán si existe una rivalidad en el uso de los tres grafemas en la representación del fonema /b/. El segundo punto del análisis permitirá comprobar si existen cambios en el uso ortográfico de la palabra “haber”, que se puedan relacionar a su origen etimológico. Adicionalmente, se compararán las expresiones escritas de “haber” con lo que se dice en las gramáticas de Nebrija, Bello y Lapesa. En el último

punto del análisis, se pretende comprobar si el uso de las agrupaciones consonánticas <mb>, <nb> y <br> con respecto a <mv>, <nv> y <vr> responden a lo que se menciona en los tratados de Nebrija, Bello y Lapesa.

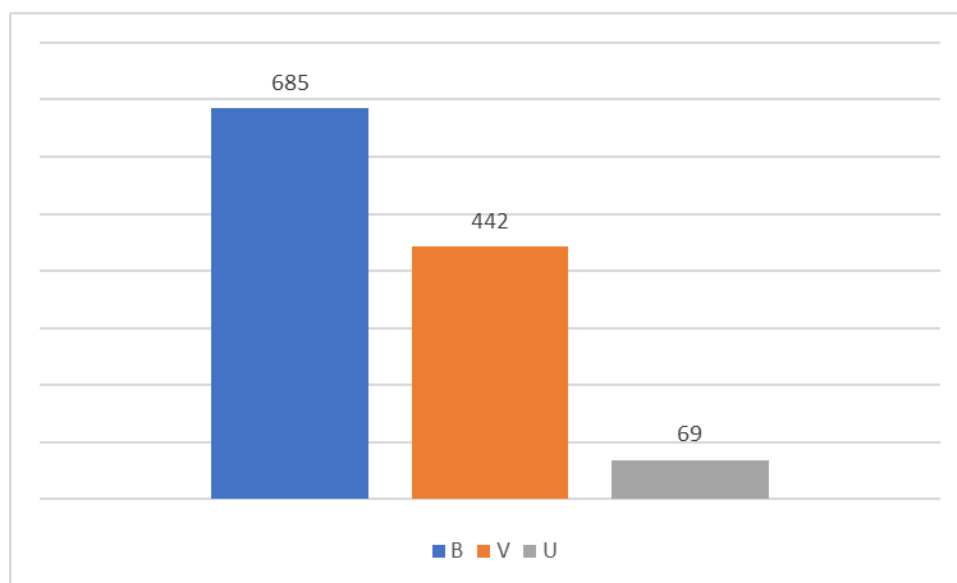
### ***Comparación de uso entre <b>, <v> y <u> en el manuscrito para el fonema /b/.***

Para empezar con el análisis, mencionaré cómo clasifican el uso de <b>, <v> y <u> los distintos gramáticos, para luego relacionarlo con lo que se encontró en el manuscrito del siglo XVII. Los distintos autores mencionan que en aquel siglo no existía una clara distinción entre los grafemas <b> y <v>, debido a que ambos representaban el mismo sonido bilabial sonoro /b/. Incluso, en pleno siglo XX, Contreras (1979) clasifica el sonido /b/ como correspondiente a los grafemas <b> y <v>, para la época en que Contreras propone esto, ya existen reformas más extremas que estandarizan el uso de estos grafemas (p.36). Cabe aclarar que no hay una correspondencia para <b> y <v> en la pronunciación, pues ambos grafemas representan el fonema /b/ en español, lo que lleva a problemas ortográficos como podemos evidenciar desde las gramáticas del siglo XV. Nebrija en su tratado da un valor biunívoco a las letras. Propone definiciones y principios, y da una guía para el uso que debe tener el abecedario. Sin embargo, se contradice pues, en la práctica, no hace uso “adecuado” de la ortografía que propone, lo que permite comparar su forma de escribir con lo encontrado en el manuscrito estudiado aquí. Adicionalmente, hay que tomar en cuenta que, para la época, /b/ podía también ser representada por <u>; esta última, como ya se dijo, cumplía con el rol tanto de consonante como de vocal.

A continuación, se presenta el primer cuadro que hace una comparación entre los vocablos del manuscrito escritos con <v>, <b> y <u> para representar el sonido /b/. El gráfico mostrará qué tendencias había, qué grafema era más o menos utilizado para este fonema.

## Figura 1

Tendencias del grafema <b>, <v> y <u> para el sonido bilabial /b/.



Como demuestra la figura, en el manuscrito se encontraron un total de 1196 (mil ciento noventa y seis) palabras con los grafemas <b>, <v> y <u> para representar el sonido /b/ y se pueden apreciar tendencias que serán explicadas a continuación. Como se ve en la figura, se identifica una cierta vacilación en el uso ortográfico de los grafemas <b>, <v> y <u>, tal como se menciona en las gramáticas de Nebrija, Bello y Lapesa. De hecho, hay casos en los que encontramos esta vacilación en el uso de <b> con respecto a la norma, como en “aviendo”, “abiendo” y “auiendo” o “nabegación”, “navegación” y “nauegación”. Sin embargo, sí se puede identificar una preferencia hacia el uso del grafema <b> en detrimento de los otros, puesto que el 57,27 %, es decir, 685 palabras del total están escritas con este grafema para la representación del sonido /b/. Contrario a lo que dice Gil, podemos destacar la poca frecuencia de uso del grafema <u> para representar el fonema bilabial /b/ en el manuscrito. Esta baja frecuencia encontrada demuestra la decadencia de este grafema en este contexto para el siglo XVII. Es decir, es notable la pérdida del uso ortográfico de <u> con un valor de consonante.

El 36,95 %, o sea, 442 de las palabras del total, están escritas con el grafema <v> para representar /b/. Es el segundo grafema más usado por el escribano; algunas de estas palabras con <v> pueden responder a influencias de otros idiomas o incluso pueden tener un origen etimológico donde varía el uso del grafema <b> por <v>, como en palabras “escribe” del latín “scribere” o “recevir” también del latín “recipere”.

Como podemos ver, solo el 5,76 %, esto es 69 palabras encontradas en el manuscrito, cumplen con la escritura grafemática de <u> como consonante. Por ejemplo, lo vemos en “deuocion”, “diuina”, “siruo” y “seruicio”. El bajo porcentaje, como se dijo arriba, demuestra una clara decadencia del uso del grafema <u> como valor consonántico /b/. Se puede tomar en cuenta lo que dice Gil (1986), quien afirma que, dejando de lado la rivalidad entre los fonemas /b/ y /v/, no existe una manera sistemática en el uso de estos grafemas que se pueda rescatar en los tratados del siglo XVII, pero la <u> intervocálica con valor consonante era parte de la norma ortográfica y la encontramos en ejemplos como “trauajo” o “sauer” (p. 47).

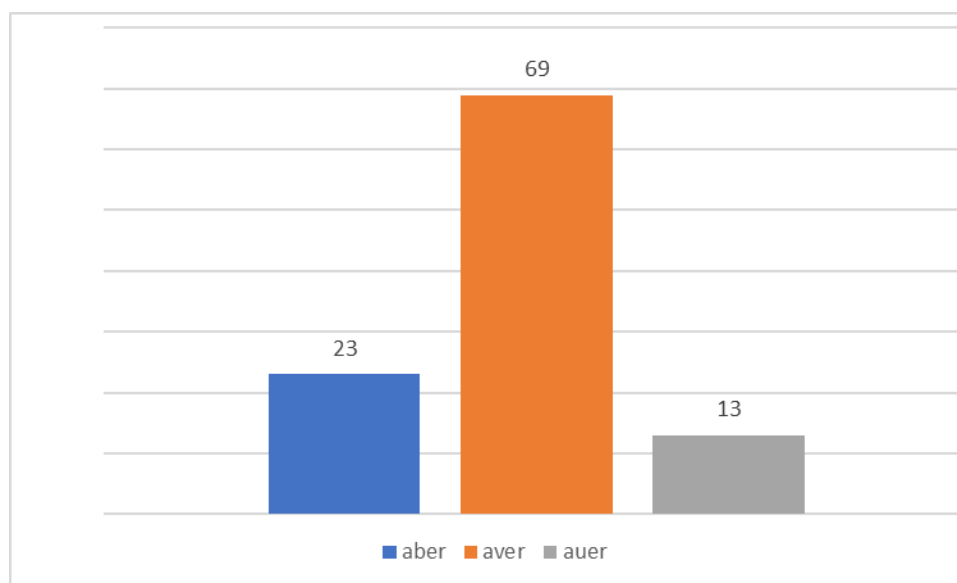
### ***Cambio ortográfico de la palabra “haber”***

Para continuar con el análisis, en la figura 2 estudiaremos la frecuencia de la variación ortográfica de la palabra “haber” con respecto a los grafemas <b>, <v> y <u>. Se seleccionó esta palabra porque tuvo una alta frecuencia de uso con, de 105 instancias, en el manuscrito. Antes de comenzar, debemos recordar, como mencionamos antes, que el uso del grafema <h> en el siglo XVII es casi nulo. La mayoría de los tratadistas no la consideran una letra por el principio biunívoco de Nebrija. Gil (1986) explica que existen razones etimológicas que tienen en consideración los autores de las gramáticas del siglo XVII cuando escriben sus principios ortográficos (p. 48). A diferencia de lo que Gil menciona en su investigación, en este manuscrito el uso de <h> en “haber” no respondió al origen latino del vocablo (“habere”), puesto que no se la

utiliza. Solo se encontraron, en esta palabra, cambios ortográficos en el uso de los grafemas <b>, <v> y <u>. En este caso, la ortografía etimológica que tenga esta palabra nos dará una guía importante para saber si se conserva o no su ortografía con respecto a los grafemas <b>, <v> y <u> y en relación con lo que se menciona en las gramáticas. Para continuar, el siguiente gráfico presenta la frecuencia en la que se utilizan los grafemas estudiados en la palabra “haber”.

### Figura 2

Tendencia de <b>, <v> y <u> en la palabra “haber”.



En la gráfica se observa claramente una tendencia hacia el uso del grafema <v> en la escritura de esta palabra. En contraste el uso de <b> y <u> es significativamente menos frecuente en este contexto. En relación con el segundo objetivo de este trabajo, que compara si los cambios ortográficos de la palabra “haber” corresponden a un origen etimológico, Gil (1986) menciona haber encontrado la palabra “haber” escrita con los distintos grafemas: <b>, <v> y <u>, por ejemplo, “habiendo”, “hauiendo” y “aviendo” (p. 47). Con respecto a lo hallado en este estudio, la última versión mencionada por Gil, “aviendo”, es la que aparece de forma más constante en el manuscrito. La falta del uso de la <h> en el documento estudiado puede ser explicada debido a que los gramáticos,

como Nebrija en su tratado de la época, veían a la <h> como ociosa, no la tomaban en cuenta. En el corpus que nos concierne, podemos encontrar que no se la usaba como en: “abiendo”, “auiendo” y “aviendo”.

A pesar de todo lo mencionado sobre conservar esta tradición etimológica de las palabras, es decir, conservar la escritura heredada del latín, “habere”, en el manuscrito se encuentra una tendencia clara: el 65,71 %, 69 instancias de la palabra “haber” están escritas consistentemente con el grafema <v>, a pesar de que etimológicamente la palabra “haber” viene del latín “habere” y lo lógico sería mantener la <b>. En el Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico (1980) escrito por Corimas y Pascual, se explica con detalle varios de los cambios que se generan con el transcurso del tiempo para la palabra “haber”. Dicen que para el siglo XIV, aún podemos encontrar el uso de “aver” y que para el siglo XV existe una baja frecuencia de uso de la palabra “aver” (p. 294). Esto no se comprueba con lo encontrado en el manuscrito del siglo XVII, pues este, como muestra el gráfico, contiene mayoritariamente la escritura “aver”. Nebrija reconoce como equivalente de la palabra “haber” las palabras latinas “habeo” y “teneo” en su tratado del siglo XV (p. 294); sin embargo, en su tratado, Nebrija también usa la escritura “aver” y sus debidas conjugaciones. Lo que demostraría que, si bien hay una preocupación etimológica sobre la escritura de “haber”, predomina en la práctica la inexistencia de <h> y un uso frecuente de <v>.

Es interesante contrastar la ortografía de esta palabra en otras lenguas latinas como el francés con “avoir” y el italiano con “avere”, que curiosamente tienen una escritura a similar a la encontrada en el manuscrito y que no se aleja de la escritura en latín, aunque hay excepciones. De hecho, Rosenblat menciona (1965) que se puede comparar al uso que tienen las otras lenguas romances con respecto a su ortografía etimológica (p. X – XI). En italiano, cuando se conjuga al presente, encontramos el uso

de <h> en las conjugaciones de algunas personas como en la primera persona del singular, “ho”; en la segunda persona del singular, “hai”; y, para la tercera persona del singular, “ha”. Pero no se mantiene esta <h> en el resto de los tiempos, como en el pretérito imperfecto: “avevo” para primera persona, “avevi” para segunda persona y “aveva” para tercera persona. En el manuscrito estudiado, a pesar de la presencia de la escritura “aber”, esta, en ninguna ocasión, se encuentra con <h> inicial. Esto se explicaría con lo que dice Rabanales (1999), quien menciona que, en España para el año de 1741, se elimina el uso de la <h> por carecer de valor fonológico y así cambian palabras como “aber”, “onor”, “ombre” hasta el año 1815. Después de 74 años de la eliminación de la <h>, la academia la reestablece por la tradición del latín (p. 293), con lo que se reafirma este respeto de los académicos por el origen etimológico.

Podemos rescatar que la palabra “haber” consta de varias formas escritas encontradas en el manuscrito del siglo XVII. Sin embargo, se evidencia que el uso grafemático de <v> predomina para la escritura ortográfica de la palabra “haber”. Cabe mencionar que en las siguientes reformas se va a encontrar una tendencia de uso ortográfico con <b> en todas las realizaciones de la palabra “haber”.

Solo en la agrupación de consonantes <br> para la conjugación de la palabra “haber”, se evidencia una tendencia hacia la agrupación consonántica <br> para la escritura ortográfica como en “abríâ” o “âbrâ”, y no se encuentra la combinación <vr>. Esto será mencionado con más detalle en los siguientes apartados. Para terminar esta sección, nos damos cuenta de cómo el uso del grafema <u> consonántico va perdiendo frecuencia de uso, pues solo consta de 13 apariciones en la escritura de la palabra “haber”. Mientras que en el uso ortográfico de <v> para la palabra “haber” es la tendencia del escribano. No sabemos si este es influenciado por las lenguas extranjeras

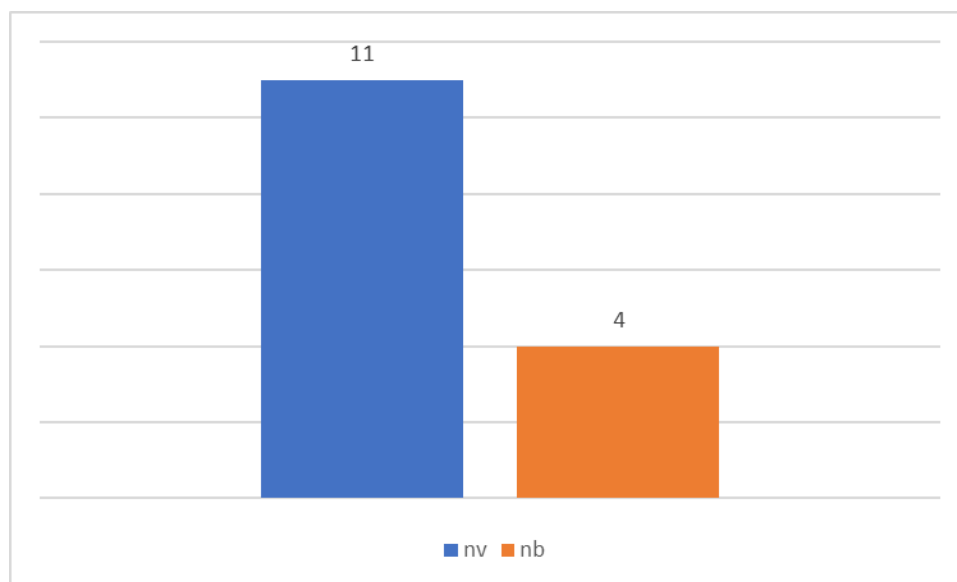
o Nebrija, pero sí se afirma que no sigue las costumbres con respecto a la escritura etimológica de la palabra “haber”.

***Comparación de agrupaciones consonánticas <nv>, <mv> y <vr> contra <nb>, <mb> y <br>***

En el siguiente gráfico, se representa algo que llamó la atención dentro del manuscrito: las agrupaciones consonánticas <nv>, <mv> y <vr> en contraste con <nb>, <mb> y <br>. Las instancias en las que aparecen estas agrupaciones dan cuenta de cómo era la combinación de grafemas en el siglo XVII, lo que se comparará con lo que dicen las gramáticas de Nebrija, Bello y Lapesa. Dividiremos esta sección en cuatro partes, en las que se revisarán una por una las combinaciones grafemáticas que se encuentran en el manuscrito. En el primer gráfico, tenemos el uso de <nv> contra el de <nb>.

**Figura 3**

*Combinación consonántica para los grafemas <nv> y <nb>.*



Para Mateo Alemán, dice Rosenblat (1965), el uso de la grafía <nb> como en “enbarazo” y <np> como en “inperio” era más adecuado a la pronunciación de 1609, año en el que presentó su reforma (p. XLVI). Sin embargo, se mantienen las ideas

ortográficas utilizadas de manera inconsecuente por los grafemáticos en el siglo XII.

Así Rosenblat (1965) afirma:

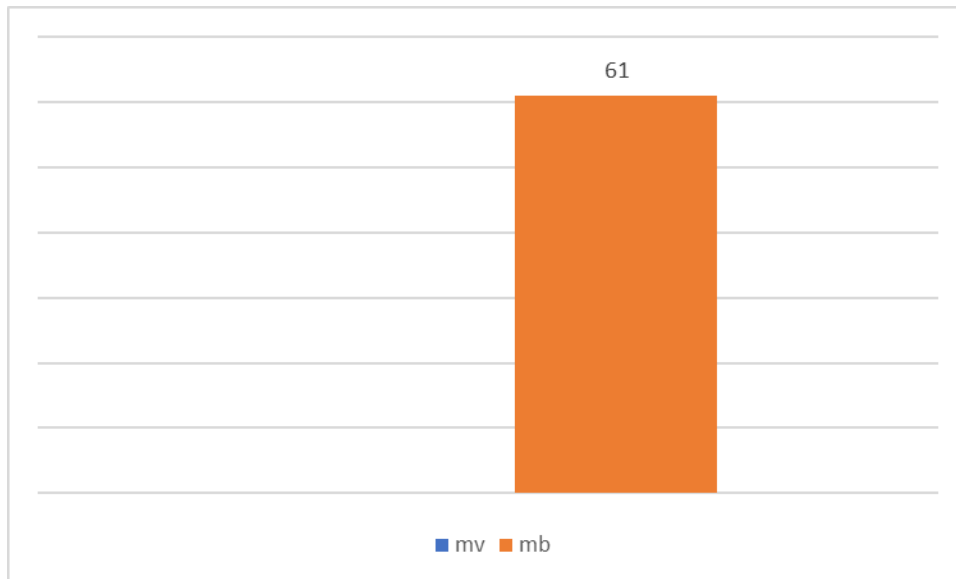
“nb, np es lo general (nonbre, enbiar, menbrarse, conpanna, sienpre, etc.), pero también con frecuencia mb, mp (Llambla junto a Llanbla; complida junto a conplida, etc.)” (p. XVIII).

Por otro lado, Nebrija, nos recuerda Bello, sugiere que, dentro de las aplicaciones para estos grafemas, se escriba <m> y no <n> delante de <b> como en “ombre” (Rosenblat, 1965, p. XXVI). Nebrija (1492) aclara que muchos se equivocan al momento de escribir <n> delante de <b> y que <m> suena más delante de <b> y que, por este motivo, se debe escribir <m> y no <n> delante de <b> como en “embargo” o “embiar” (p. 41). Esto puede concordar con lo citado por Rosenblat (1965), el rechazo del obispo Palafox donde también sugiere el empleo de <mb> (p. LXI). En el manuscrito, a pesar de que la mayoría de los tratados mencionan el uso normativo de <nb>, no se lo encuentra y más bien solo observamos el uso consistente de <nv>, combinación que no es mencionada en los tratados. Puede ser que por motivos de esta rivalidad etimológica y grafemática entre <v> y <b>, el uso de <nv> no haya sido normado, debido a que antes de la aparición del grafema <v> se utilizaba <u> y no existe una agrupación consonántica formada por <nu>.

A continuación, en la siguiente figura, se compara el uso <mv> en contraste con <mb>.

#### **Figura 4**

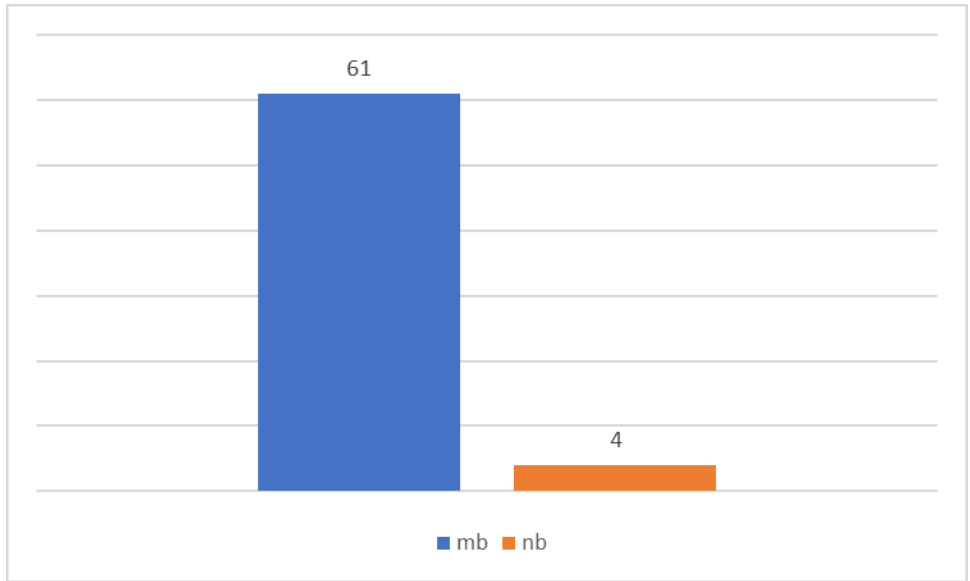
*Combinación consonántica para los grafemas <mv> y <mb>.*



Con respecto a esta agrupación consonántica, se rescata lo que Mayans y Siscar (1731) dicen del tratado ortográfico de Nebrija. Mencionan que la colocación de <n> delante de <b> suele ser errónea por cuestión fonética y sugieren que se reemplace con el uso de <m>, ejemplo de esto es “embiár” o “embargo” (p. 41). Lo encontrado en el manuscrito responde a la restricción en el uso de los grafemas <nb> y <nv>, y muestra una preferencia por <mb>, que sería el uso estandarizado. Así, en el siguiente gráfico, se compara la frecuencia de uso con respecto a los grafemas <mb> y <nb>.

### **Figura 5**

*Combinación consonántica para los grafemas <mb> y <nb>.*

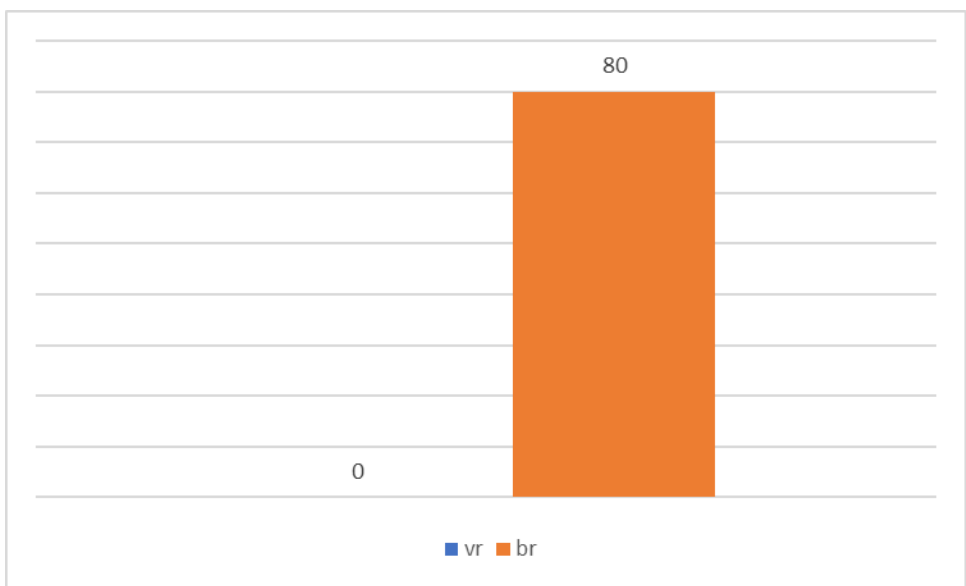


La figura muestra que no se cumple el uso grafemático de <nb>, que menciona Lapesa, Alemán y Correas, sino que predomina la combinación <mb> en la escritura del escribano, y por segunda vez nos podemos dar cuenta como tiene una tendencia similar a la de Nebrija con respecto al uso de esta combinación consonántica <mb>.

Para terminar, en la siguiente figura se encuentra la comparación entre las combinaciones <vr> y <br>.

**Figura 6**

*Combinación consonántica para los grafemas <vr> y <br>.*



Sobre el uso de las agrupaciones <vr> y <br>, Nebrija (1492) tiene un capítulo que habla sobre el orden de las letras. En este menciona que la letra <r> puede suceder a las consonantes <b> y <v> sin problema, como en “avrá” o “avría” (p. 51). La teoría nos dice que el uso de <vr> y <br> son posibles, sin embargo, esto no se pudo encontrar en el manuscrito del siglo XVII. La frecuencia absoluta del uso grafemático de <br> nos muestra una estandarización de este uso. En el caso de “haber” que es la palabra que más cambios grafemáticos muestra, observamos en el cuadro anterior que predomina el uso del grafema <v>. Sin embargo, para el uso del tiempo futuro, podemos evidenciar el cambio ortográfico y la prevalencia del uso de <br>: “âbrâ” y “abríâ”. A pesar de que teóricamente eran aceptados ambos usos, no se pudo encontrar instancia alguna del uso de <vr>. Para terminar esta sección, se puede decir que, a pesar de la existencia de distintos tratados, el uso de los grafemas <u>, <v> y <b> para el sonido bilabial /b/ no es consecuente con lo que se evidencia en el manuscrito. Empezando por la decadencia del grafema <u> como consonante, le sigue el uso antietimológico de la palabra “haber” que, pese a que se menciona frecuentemente la tradición etimológica de las palabras, tanto Nebrija como la mano inhábil hacen uso de la palabra “aver”. No sabemos si el amanuense posee conocimiento de los tratados o si escribe de la manera en que lo hace por influencias ajenas a la ortografía que conocía en ese momento. A pesar de la supuesta confusión que había en el siglo XVII con respecto a los grafemas <u>, <v> y <b>, en el manuscrito notamos una frecuencia mayor en el uso en el grafema <b>. Y, aunque tengan el mismo valor <vr> y <br>, sorprende no haber encontrado <vr> dentro del manuscrito.

## **Conclusiones**

Este estudio de un texto antiguo del siglo XVII ha contribuido a evidenciar de manera histórica (sincrónica) y descriptiva la evolución y estandarización que tienen los

cambios ortográficos en los grafemas <b>, <v> y <u> para la representación del sonido bilabial /b/; esto puesto en contraste con lo que dicen los tratados de gramática con respecto a estos grafemas.

Aunque existe una vacilación en el uso de los <u>, <v> y <b>, como en “trabajo”, “travajo” y “trauajo”, se demostró, como se constata en el primer gráfico, que el porcentaje de uso del grafema <b> predomina sobre el de <u> y <v>. Se considera que probablemente la mano inhábil no conocía los tratados ortográficos y su propia tendencia era hacia el uso de <b> para la representación del sonido bilabial /b/. A pesar de que en este siglo existe una rivalidad de uso con respecto al grafema <v> frente a <b> para representar el sonido bilabial /b/, como lo explica Bello, también podemos destacar la decadencia del grafema <u> como representación del sonido bilabial /b/, ya que con la creación del grafema angular <v> se cubre la función de consonante para la representación de /b/.

Con respecto al segundo objetivo que trata las formas ortográficas <u>, <v> y <b> de la palabra “haber”, el escribano conserva una tendencia ortográfica no normativa que da preferencia al uso del grafema <v> en la escritura de la palabra “haber”. Aunque los gramáticos insisten en mantener la escritura latina, esto no se evidencia ni en el manuscrito ni en los usos que le dan paradójicamente los mismos gramáticos. Se entiende que parte del cambio es la omisión del grafema <h>, que los tratados consideran que no tiene ningún sonido. Sin embargo, nada se dice sobre la vacilación entre escribir “aver” o “aber”. Se encontró un uso constante de “aver” en el manuscrito. Teniendo en cuenta que esta palabra viene del latín “habere”, la mayoría de las instancias en el manuscrito no cumplen con la escritura etimológica. Incluso en la gramática de Nebrija podemos encontrar el uso de “aver”. No sabemos exactamente a qué responde esta preferencia, pero parece ser esta la norma de la época. Lo que sí

podemos afirmar es que un uso semejante tiene la escritura de la palabra en otras lenguas latinas como el italiano y el francés.

Para terminar, sobre la combinación de consonantes, varía con respecto al uso que sugieren los gramáticos. Sin embargo, se encontró el uso predominante del grafema <b> para la combinación de consonantes como en <mb>, como aconseja Nebrija y el obispo Palafox. Lo cual nos sorprende porque en los tratados, como en el de Lapesa, Correas y Alemán, se describe el uso de <nb> en este tipo de combinación consonántica. En cuanto a <br>, a pesar de que Bello dice que en 1651 declaran que es posible la combinación <br> y <vr>, en el manuscrito no encontramos evidencia de que se use <vr> en este tipo de combinaciones consonánticas.

Así que, en general, aunque los tratadistas como Bello y Lapesa digan que existe una vacilación al momento de utilizar los grafemas <v>, <u> y <b>, en el manuscrito se encontró una clara tendencia por el uso del grafema <b> con respecto a la representación del sonido bilabial. En términos generales, se concluye que el escribano no cumple con el uso de una escritura normativa para el siglo XVII. Por el contrario, tiene una tendencia propia que se refleja en el manuscrito, que no se puede determinar si era la de todos los habitantes del territorio que ahora es Ecuador, hasta que no se hagan más estudios comparativos con más manuscritos. Debido a la extensión de este trabajo, no se pudo trabajar otros aspectos relacionados con la lingüística que se pueden encontrar en el manuscrito. Se recomienda que este trabajo sea tomado como referencia para el futuro estudio de las normas lingüísticas en torno al uso de la ortografía de nuestro país y del continente.

Anexos

Anexo 1

*De*  
*Don Gaspar de Cugia.*  
*Pax. Chi. R.*  
 Alcavo de dos años y tres meses, de continua peregrinacion, por aquel mi querido gentilísimo, aviendo discubierto por casi todo el, descubriendo ríos nuevos, y nuevas Naciones; aviendo ajustado, ó llenado las ochocientas leguas, de q̄ consta su circuito, tomándolo desde quito, por Cuenca, Loja, Valladolid, ó Jaguarongo, y Jaen de Bracamoros, para salir por los quijos, conferir lo tocante a nra <sup>ta</sup> Mission. Sali de los quijos, donde pocos meses antes avia entrado, lleuando dos <sup>per</sup> con mi go, para q̄ passasen a Maynar: Faltó la nabegacion y Armadilla, con q̄ no tuvo efecto su embio. En este interin, llego la carta de V<sup>ra</sup> con nuevas de su venida; con q̄ viendo la instancia de V<sup>ra</sup> me purre luego en camino, sacando en mi compañia al P<sup>er</sup> Juan Lorenzo Lucero, para despacharlo por el camino de Baños, con Rodrigo de <sup>ta</sup>

*y señor, R. Del. S. Miguel de los Avisiras, 22 de Marco, de 1665. = S<sup>er</sup>uo de V<sup>ra</sup> = Lugar de la Cueva =*  
*P<sup>er</sup> Don Fran<sup>co</sup> de Figueroa. P. C. R.*  
 A 22. de Marco, escriui a V<sup>ra</sup> desde el puerto, donde se juntaron los Principales Caciques de los Avisiras, y recibieron al P<sup>er</sup> Estevan Cayzedo, con las fiestas y regocijo q̄ dixen. Salimos de en pasando algun tipo, calmarva, y faltavan. Yo g<sup>o</sup>te en este puerto, solo, el q̄ v<sup>o</sup>be menester, para recoger algun mantenimiento, para mi nabegacion, q̄ la comenze Viernes Santo. Y para dar a conocer lo largo, q̄liso, y penoso de ella, v<sup>o</sup>stav<sup>a</sup> decir, era el Curarai arriba; pero en esta ocasi<sup>o</sup>on, le hizieron mucho mas

Anexo 2

Palabras con B			
^a_balerse	barbaro	daban x4	moaber
^abajó	Barbaros	de*baraderos	muchedumbre
^abaxo	barbaros x6	debajo	Nabegación
^abiendo	barbudos	debengados	nabegación x10

^abr^a	Barbudos x2	debiera	nabegacion x4
^abran	barrido	deffensibas	nabegado
^abrazar^a	barriessen	derríbado	nabegando x2
^atrabessia	bastaran	Descu brimientos	nabegarlo
^obrado x3	baupizarse	descubiertas	nabegaron
^obrar	baya	descubierto	nabegue x2
‘qbradas	bayles	descubiertos x2	nobiembre
a*bajar	bebida	descubren	nombre x2
Ababessia (¿?)	Bel^eno x2	descubriendo	nuebos x2
abajo	Beleno	descubrimiento x4	obediencia
abastezidos	bemos	descubrimientos	obliga
abenida	benÇer	descubrió	obligando
abentajados	benÇera	Descubrir la	obligaron
abentajarse	bendida	desembaraÇarme	obra x5
abentajase	benia	desembarque x2	obrado x2
aber	benian x2	despoblaba	obrando
abernos	benida	desseaba	obreros x2
abiamos	benido	desseabamos	octaba
abian x9	benir	doblada	octubre x2
abiendo x3	bentajas	Embajada	ocultaban
abiendoles x2	berde	embajada x2	offensibas
abíendosenos	berdes	embajador x2	óriginaba
abiertas	berdugones	embajadores	p*curaba
abierto	beredas x2	embarazado	palabras
abiertos x2	bestiales	embarazarle	Pambadeques
Abijiras	bibíendas	embarazo x3	passeaban
Abíjiras x2	bíen x2	embarcaban	Perbierte
ablarlos	bien x9	embarcación	perseberado
abra	biendo x2	embarcar	perseberar
abrazar	biendose	embarcarse	perturbado
abrebiar	biene	embarque	poblacion
abrebíar	bienen	emiare	población
abrí^a	bieron	embiaron x2	poblados
abundancia x3	biessemos	embiaronse	poblando
abundancias	biolencia	embie	poblarian
abundante x2	blancos	emboltorio	poblarlos
abuscar	blasonaba	embrabecidos	poblarse
acab^o x2	Bob^onas	embriagados	pobre
acaba	boca	en brebe	prebenir
acabandose	bogaban	En brebe	pueblan
acabaran	bogando	En cubrir	pueblo
acobarde	bojales***	enbio	quebradas
acompañaba	bolberme	Encabellado x3	quebrando
acordaban	bolberse	encabellados	quebranto
acribadas	bolbiendo	Encabellados x4	quebrar

agrababa	bolbíeron	entabla	quedaban
amenazaban	bolbieron x3	entablado	rebelado
andaban	bolc^o	entran	rebeladose
anunciaban	bolver	escoba	rebellion x3
apacible	bolví x4	esperaba	rebenque
apartaban	bolvieron	estaban	rebentar x2
apuraba	bondad	Esteban x2	reberencia
arboles	Borja x7	exalaban	rebuelto
arriba x11	borrada	factible	recebir
arribado	Bracamoros	guarabara	reÇebiria
arribando	brazos	Guarabara	recelaba
arribar	bre^ado	Guazabara	recibieron x2
arribaron	brebedad	guazabara x4	recibiessen
asseberadas	brío	guazabaras	renobassen
asseguraba x2	buelta x4	guerreaban	repara-ban
atra_bessia	buen x12	hablaban	retaba
atrabessia	buena x6	hablando	robados
atrabessia x2	buenos x3	hablarles	robar
atrabessias	burlas	hable	rodaban
atríbulados	buscaba	hallaba	rumbo x5
atríbuyendo	buscaban	hallabamos	saber
ayudaban	buscado	hambre x2	saborearse
ba lentia	buscarlos	hambres	se a bian amistado
ba x2	buscase	hombres	se hallaban
bailar	cabalgaduras	iba	se_benÇeran
bajado	caballo	íba	Sebastian x2
bajando x2	cabellos	íbamos x2	Se-bolviesse
bajaron	cabeza x2	íban x2	sensible
bajas	cabezadas	ímagínaban	serbír
bajo	cabezas	ímbiaba	sirbe
baliendose	cables	imbiados	sirbiendome
Balladolid x 2	CaÇhíbanco	imbidia	sirbiessen
balonas x2	capitaneaban	immobles	sobre x10
ban x3	Caribes	impossibilitadola	sobrebenido
banda x2	caribes	inbierno	sobrepujan
banquete	cautibo	ínhabitable	sobresaltos
Baños x 2	Çebados	insensibles	subí
baquiano	chambira	intentaba	subida x2
baraderos x2	cobrar	intratables	subiendo
barados	combocando x2	juntaban	subiessen
bararon	combocar	L^ebono	subír x3
barba	comenzaban	label	substanciada
barbaras x3	conbendra	Le bantaron	Sucumbí^os
barbaridades x2	conbeniente	Leb^ono	sucumbí^os
llebarse	costumbre	leb^ono	Sucumbios

llebase	cubierto	lebantan	también
lombrízes	cubren	lebantaron	tambien x4
mansedumbre	cubrir	libre	Tambores
miserables	culebras	libres	tambores
ubieran	Curubamba x 2	llebaba	tiraban
ubímos	daba	llebar x3	topabamos
tratable	ube	llebaron	trataban x2
			ubiera x2

### Anexo 3

Palabras con V			
se*navega	Avíjiras x9	ímpossívilítava	^anavegar
servian	Avila	ínventor	^avenídas
servír	avise	íva x2	^aver x4
Siervo	aviso x4	la*viveza	^averse
suvío	avitación	laVianda	^avida
Suvo luntad	aVRa x2	lavida	^avidas
Tal vez	calmava	la-vida	¿?visto
trabajo x5	comprovose	lavor	A cavo (acabo)
trabajos x2	conveniente	lleve	a voca de noche
trabajoso	conversion	llevo x2	adivinar
tuve	conversión x6	Mehallava	advocacion
tuvimos	convocandose	navagacion	agravo
tuvo x2	cueva	navegación x10	alcavo
vajios	Cueva	navegacion x2	aliviado
vajó	dava	navegaciones	alivío
valentejo	davan	navegado x3	an dava
vamahagua	de-huevos	navegamos	an duve
varas	Delacueva	navegue	augmentava
varías	desvariavan	necessitava	avajo
varias x3	desvelo	Nov*e x2	aveÇindad
variedad	desvelos	Nueva x 4	aventurandola
varíos	detuvo	nuevas x 3	aver x17
vasí^os	Devio	nueve	averles
vastava	deVra x2	nuevo x2	averlos
vaxando	dívídidas	Nuevos x3	avernos x2
vaya x2	dívissiíon	p*videncia	averse x3
vazios	dívissíon	Prov*a	averseles
vecína	echavan	provincias	avia x15
veÇínos	el mal avío	recevidos	Avían x3
veinte	el*viaje	recevídos	avian x4
vencido	el_vestido	recevimos	avída

venenosos	elviaje	recevir	avidas
venían	encavellados	recivieron	avido
venido	escreví	renovados	aviendo x2
Ver x 3	escrevirla	resolvieron	aviendome
verlo	escribe	retardava	aviendose
verlos	escrivio	Rev a (reverencia)	Avijaras x2
verme	esperava	revelarse	Avíjaras x3
verse	esta vida	savado x2	Avijira
vestido	estava	saver	Avíjira x2
vestírse	estavilidad	Se acavo	Avijíras
vez x3	estorvo	Se ví^o	Avijiras x12
vezes x8	estuve	vída	faltavan
vezinos	estuviera	vida x3	fujítivos x2
ví x3	estuvieran	vidas	garvanzos
viaje x6	estuviessen	viejas	gastava
víandas	estuvo	viejo x2	governador
Vícarío (¿Tildes?)	Evangelica	viendo	govierna
vicía	Evangelío	viendome	govíernos
víno x2	Voluntaría_mente	viendose	hallavamos
violentados	volvíme	viente	huevos
virrey	volvimos	Viernes Santo	ímposívilitadolo
visíbles	vozes	vieron	vistos x2
vista	VRa (¿vuestra realeza?) x 11	vigilantes	víte
visten	Xev^eros	vigor x2	Vivas (apellido)
vistiendose	Y a cavo de tener	vijao	vivír
vistío	visto x8	víne x2	vivo
vino	voluntad x4	vinieron	vivos
		vinieron	voca

#### Anexo 4

Palabras con U	
aprouechen	estaua x4
auer x2	estauan x4
auernos	estuuieren
auerte	intentauan
Auído	lleuando
Auiendo x2	nauegación
auiendo x6	nauegacion x2
auíendonos x2	octaua
auiso	perseueracía

ciufles	saluacion
desfauoreÇerlos	sauer x2
deue	sepensaua
deuocion	seruicio x2
diuina	seruido x2
eAuiapreso***	Sieruo x4
escreuí	trauajo x3
	trauajosos

### Anexo 5

"haber"			
Auiendo x2	abríâ	avian x4	averlos
auiendo x6	âbiendo	avída	avernos x2
auíendonos x2	âbrâ	avidas	averse x3
âver x4	Âbran	avido	averseles
âverse	aber	aviendo x2	avia x15
âvida	abernos	aviendome	Avían x3
âvidas	abiamos	aviendose	averles
aver x17	abiendo x3	abra	abiendoles x2

## Referencias

Arrando, M. C. G. (1986). Contribución al estudio lingüístico del español del siglo XVII. *Cauce: Revista Internacional de Filología, Comunicación y sus Didácticas*, (9), 39-60.

Bello, A., Alonso, A., & Cuervo, R. J. (1951). *Gramática: gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos* (Vol. 4). Caracas: Ministerio de educación.

Castro, J. B., & De Bustos, J. S. (1993). *Propuestas de transcripción para textos del XV y Siglos de Oro. Estado actual de los estudios sobre el Siglo de Oro*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 161-178.

Contreras, L. (1979). Descripción grafemática del español: Su importancia para una enseñanza racional de la ortografía. *Boletín de Filología*, 30, 29-50.

Lapesa, R., & Menéndez Pidal, R. (1981). *Historia de la lengua española*. (No Title).

Coromines, J., & Pascual, J. A. (1980). *Diccionario crítico etimológico castellano hispanico*. Editorial Gredos.

LUENGO, J. L. R. *La muerte de una letra: empleo y decadencia de la < ç > en la escritura del español (siglos XVI-XVIII)*.

Nebrija, A. D., & Mayans y Siscar, G. (1735). *Reglas de ortografía en la lengua castellana*.

Pelaez-Santamaria, S. (2015). *Transcripción paleográfica, edición crítica y estudio del léxico de las Ordenanzas de Baeza (1536)*.

Rabanales, A. (1999). En torno a la reforma ortográfica. *Onomázein*, (4), 285-299.

Ramírez Luengo, José Luis (2007), *Breve historia del español de América*.

ArcoLibros.

Ramírez Luengo, José Luis. (2012). *Por sendas ignoradas: estudios sobre el español del siglo XIX*. Axac.

Ramírez Luengo, José Luis. (2018). Manos inhábiles e historia del español de América: un ejemplo de la Nicaragua dieciochesca. *Anuario de letras. Lingüística y filología*, 6(1), 251-276. 2021.<https://doi.org/10.19130/iifl.adel.6.1.2018.1483>

Ramírez Luengo, J. L. (2020). Una propuesta metodológica para el estudio histórico de la ortografía: el ejemplo de la tt en el español moderno (1550-1800).

Philologica canariensia.

Rosenblat, Á. (1965). El pensamiento gramatical de Bello: homenaje a don Andrés Bello en el centenario de su muerte. Ministerio de Educación.